

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
DEL ECUADOR FACULTAD DE
PSICOLOGÍA**

**Maestría en Psicología Clínica con Mención en Psicopatología y
Psicoanálisis**

Título:

**Una lectura psicoanalítica del acto suicida: interpretación a partir de los
conceptos *Acting out* y pasaje al acto.**

MODALIDAD DE TITULACIÓN: CAPÍTULO DE LIBRO

Brigitte Alejandra Valenzuela Beltrán

**Directora: Dra. Marie-Astrid Dupret
QUITO, 2023**

Índice

Resumen	1
Palabras clave.....	1
Introducción.....	2
¿Qué es el suicidio? (consideraciones generales).....	4
Definición.....	4
Definición de <i>Acting out</i> y pasaje al acto.....	8
Real, simbólico e imaginario	8
Acto.....	9
Acting out.....	10
Pasaje al acto.....	12
Actuación	13
El suicidio como pasaje al acto.....	14
Angustia.....	16
La angustia.....	16
La angustia de muerte.....	17
La muerte en relación con el suicidio	18
Muerte real.....	18
El ideal del suicidio.....	19
Discusión.....	23
Conclusiones.....	28
Bibliography	31

Resumen

El presente artículo nos dará pautas de como el *acting out* y el pasaje al acto nos ayudaran a tener un mejor entendimiento del suicidio. Desde un punto de vista psicoanalítico, pero tambien tomando en cuenta una perspectiva sociológica ya que el acto suicida se puede ver desde varios ángulos para su mejor comprensión, entendiendo que la experiencia del individuo es única y distinta por lo que no podemos tomar al suicidio como un término o diagnostico más.

Palabras clave

acting out, pasaje al acto, suicidio, angustia, actuación.

Abstract

The present article will give us guidelines on how the acting out and the passage to the act will help us to have a better understanding of suicide. From a psychoanalytic point of view, but also taking into account a sociological perspective since the suicidal act can be seen from several angles for a better understanding, understanding that the experience of the individual is unique and different so we can't take suicide as a term or diagnosis more.

Key words

acting out, passage to the act, suicide, anguish, performance.

Introducción

La interpretación del suicidio desde la teoría psicoanalítica claramente se distingue de otras ramas sociales en la que se creería que el psicoanálisis es parte de las concepciones psicoanalíticas ya que se considera que el sentido del acto suicida viene desde la hipótesis del inconsciente estructurado como lenguaje. El suicidio es un acto que ha sido considerado como íntimo y un asunto absolutamente individual, que tiene repercusiones más allá del sujeto suicida y pone en riesgo al equilibrio social. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en los últimos años ha venido considerando al suicidio como una de las principales amenazas en la salud mundial (OMS, 2023)

Se suele considerar al suicidio o sujeto suicida como una víctima de sintomatología depresiva, pero esto no es una simple patología. De igual manera podemos ver desde una perspectiva psicoanalítica a un sujeto que le faltan palabras con sentido, pero nosotros podemos percibirlo como a un sujeto al que le falta una razón para seguir existiendo. El término suicidio deriva del latín *sui* (sí mismo) y *cidium* (muerte) y significa darse a sí mismo la muerte. Este acto de un enfrentamiento interno del sujeto ha sido considerado como un delito de auto sacrificio según creencias e ideologías humanas. La OMS aplicó el término “acto suicida” para toda persona que se lesiona a sí mismo independientemente de la intención que la persona tenga de trasfondo, es decir problemas de índole personal y como objetivo final de morir (OMS, 2023).

El suicidio ha estado presente desde los inicios de la historia y por motivos varios. Las distintas formas que el sujeto puede emplear para quitarse la vida son innumerables, actualmente es visualizada como una opción de escape a un problema o una crisis que produce mucho sufrimiento que por lo general está asociada a la desesperanza. El acto suicida es un intento de articular una respuesta a distintas situaciones donde aparentemente la palabra no tuvo lugar,

además, se podría decir que es aquello que el sujeto demanda sin encontrar respuestas articuladas por un lenguaje, lo que lo llevan al acto.

Por otro lado, la práctica clínica deja pensar que existe el deseo de quitarse la vida sin tener un objetivo en específico por parte de ciertos pacientes; en algunas ocasiones estos actos tratan de demostrar una lección a los demás (circulo social o familiar), otros para quitarse el peso que cargan de “la vida”. Si se vemos desde otro campo podemos encontrar que las personas que llegan a quitarse la vida no suelen dar una explicación previa, pero de así hacerlo, estas suelen dejar una carta o indicios de su acto, podríamos hacernos un cuestionamiento de si esa persona está intentando comunicarse por última vez para dar un lugar y significantes a sus palabras.

Es importante reconocer que existe un rango entre el pensar en suicidarse y ejecutarlo. Existen personas que en su mente recorren ideas suicidas, otras que tiene una planificación por días, meses hasta años hasta finalmente ejecutarlas y otras que lo ejecutan sin premeditación. Existen múltiples causas de suicidio, sin embargo, las razones son desconocidas y siempre serán subjetivas.

En base a esto, se intenta ilustrar como los conceptos de *acting out* y pasaje al acto permitirán una mejor interpretación del suicidio mediante un recorrido teórico, además de intentar dar a conocer que la repetición interpretada como *acting out* de los actos del sujeto en la búsqueda del sentido de su existencia puede llevar claramente al pasaje al acto, trasladando al sujeto a un final al no encontrar ninguna palabra que alivie su angustia.

Es importante recalcar que con este trabajo no se intenta imponer o explicar el funcionamiento psíquico de un sujeto suicida, por lo que se hará una lectura literaria, sociológica y psicoanalítica desde el pasaje al acto y el *acting out* utilizando autores clásicos como

contemporáneos, para así evidenciar al suicidio desde una perspectiva psicoanalítica.

Pretendiendo afirmar la pregunta guía que se ha planteado en el plan de tesis “Los conceptos psicoanalíticos de *acting out* y pasaje al acto permiten interpretar mejor los actos suicidas”.

¿Qué es el suicidio? (consideraciones generales)

Definición.

Según la Real Academia Española, el suicidio es la acción o efecto de suicidarse (Real Academia Española, 2023) esta acción o conducta es gravemente perjudicial para la persona que lo realiza. El término suicidio deriva del latín *sui* (sí mismo) y *cidium* (muerte) y significa darse a sí mismo la muerte. Para la Organización Mundial de la Salud el suicidio ha alcanzado grandes impactos en la sociedad, siendo la cuarta causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años en el mundo, desde hace 60 años este fenómeno comienza a tener más relevancia (Organización Mundial de la Salud, 2023).

Es evidente que el suicidio ha generado un gran problema social, Palacio 2010 menciona al sociólogo Émile Durkheim (1858-1917), el cual concibe al suicidio como un hecho social que puede encontrar sus fundamentos en la estructura social donde los individuos se desenvuelven, el que una persona determinada realice este acto suicida o no, es una cuestión que corresponde a otra disciplina “la psicología” (Palacios, 2010, p. 6). Durkheim aclara que se trata de estudiar las tasas de suicidio y no las manifestaciones individuales de este hecho social. Pero, si se miran las cosas con detenimiento, una tasa de suicidio es la resultante de una serie de actos individuales que deben ser definidos e identificados como tales para que sea posible siquiera imaginar la posibilidad de contabilizarlos (Durkheim, 1858- 1917).

Durkheim menciona a la anomía; como estado social es decir es una falta de dirección que aparece conjuntamente durante la revolución social. El individuo lo asocia con un sentimiento de incertidumbre o inseguridad, o lo que actualmente se conoce como desconexión o pérdida de identidad. La anomia es un estado social en el que los valores tradicionales han perdido autoridad mientras que los nuevos ideales, objetivos y normas todavía no tienen fuerza (Durkheim, 1971). La anarquía es un estado social en el que cada individuo o grupo busca por sí solo su camino sin un orden que lo conecte con los demás. Es común en comunidades sociales cuyos valores y normas han perdido fuerza (Durkheim, 1858- 1917).

Desde el campo social y sociológico ha sido notorio el aporte de un gran sociólogo, por el cual se intentará resumir los principales ejes del pensamiento que Durkheim describe y estos son tres tipos de suicidio:

1. El suicidio egoísta se lo puede describir identificar desde el actuar de una persona al alejarse de su entorno social. Esta forma de autosacrificio es frecuente en lugares donde los elementos culturales, como en el protestantismo, destacan el individualismo y el enfoque en el yo, lo cual es un factor clave en esta forma de autosacrificio. Según el sociólogo, este tipo de comportamiento es común. En situaciones de crisis, ya sean políticas, económicas o militares, este tipo de suicidio disminuye significativamente.

2. El suicidio altruista ocurre en sociedades rígidas y organizadas que imponen a las personas un código de deberes de sentido grupal y hacen del sacrificio por el grupo una obligación moral. Las inmolationes musulmanas o el comportamiento suicida de los kamikazes en la Segunda Guerra Mundial deben ser catalogados en este (Durkheim, 1971, p. 10-12).

3. El suicidio anómico es el resultado de una falla o dislocación de los valores sociales, lo que resulta en una desorientación personal y un sentimiento de falta de significación en la vida. Puede ser el resultado de conflictos temporales como conflictos bélicos o crisis económicas, así como de factores individuales como la rápida movilidad social, que se relaciona con la industrialización de los países subdesarrollados y que pueden dañar la autoridad y los valores establecidos. (Durkheim, 1971, p. 10-12).

A pesar de esta clasificación, Durkheim (2008, p. 19-50) mantiene la idea de que, en las tres categorías anteriores, la estructura social en la cual una persona vive determina la probabilidad de que sea expuesta a situaciones que le conduzcan al suicidio (Durkheim, 1971, p. 24). El sociólogo considera que el suicidio de una persona en esas circunstancias era un asunto propio de otra disciplina, como lo es la psicología (Durkheim, 1858- 1917).

Suicidarse implica un determinado análisis por parte de la persona o individuo, pero no es el caso de todos los comportamientos de los individuos. Muchas veces el actuar da como resultado caminos inciertos, que posiblemente nos empujan hacia ellos (Federico Lorenc Valcarce, 2014, p. 314). Arango Bermúdez, R. A., & Martínez Torres, J. J. (2013) en su publicación sobre la “Comprensión del suicidio desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación Lacaniana” mencionan a el estudio psicológico de Carmona y otros en el que establece al suicidio como un acto construido en dinámicas sociales que promueven la idea de darse muerte a sí mismo (Carmona Parra, 2010, p. 16). Existe un complejo cosmos de factores de riesgo que participan en la edificación de una identidad endeble al suicidio (Arango Bermúdez, R. A. y Martínez Torres, J. J, 2013).

El suicidio ha sido una de las formas de morir más antiguas, la cual siempre ha estado ahí. Para Cortez (2020) en su escrito “Suicidio: entre la comunicación y la literatura (2020)”

menciona que el suicidio es la puerta falsa que muchos acuden al no ver alternativas a conflictos internos o externos por los que esté pasando ese momento dicho sujeto (Cortés Rodríguez, 2020). A pesar de que el suicidio esta tan presente en nuestra sociedad, surge la duda de porqué apenas se habla de ello y entra en la categoría de los temas tabú de la misma.

El psicoanálisis por su lado, desde la perspectiva Lacaniana manifiesta que “los hechos de la psicología humana no son concebibles, si está ausente la función del sujeto definido como efecto del significante” (Lacan J. , 1995, p. 215). El afloramiento del sujeto está condicionado por la antelación de la existencia del lenguaje (Lacan J. , 1987), desde esta operación queda una pérdida imborrable, un vacío, un objeto perdido que constituye para el sujeto su esencia y lo moviliza a responder por ese vacío (Arango Bermúdez, R. A. y Martínez Torres, J. J, 2013) Arango y Martínez sostienen la idea de sujeto la que nos lleva a pensar que las manifestaciones subjetivas como el suicidio y los suicidios consumados pueden ser abordadas desde una lectura que incluye un vacío en su interior y un sujeto que responde allí (Arango Bermúdez, R. A. y Martínez Torres, J. J, 2013). Es decir, como Lacan mencionaba que el elemento común a todas las formas posibles de este renunciamiento supremo, significa darse la muerte, es que el acto que lo glorifica es realizado con conocimiento de causa, en el momento de actuar, por lo que el sujeto sabe lo que ha resultado o ha de resultar de su conducta, cualquiera sea la razón que la haya llevado a actuar así (Abordado desde una lectura de: (Lacan J. , 1987)).

Definición de *Acting out* y pasaje al acto.

Real, simbólico e imaginario

Tanto el real, el imaginario y el simbólico son registros que según Lacan constituyen la estructura del funcionamiento psíquico de los seres hablantes, por lo que están vinculados entre sí de manera compleja. Para generar un mejor entendimiento podemos comenzar definiendo estos tres conceptos.

Según Villanueva (2017) Lo real lo podemos interpretar como un registro más complejo ya que conlleva aquello imposible de poner en palabras, de imaginar y de representar. Lo real es aquello que no se puede representar, pero si se le da una forma aprensible por los sentidos, se le pone un límite, se le da una forma aprensible por los sentidos. Por ello este siempre se encuentra presente pero continuamente por mediación de lo imaginario y lo simbólico (Villanueva, 2017).

Lo imaginario resulta de lo que es aprehensible gracias a los sentidos, especialmente la vista. Lo imaginario es lo que es aprehensible gracias a los sentidos, es el momento de la identificación espacial que comienza en el estadio del espejo, también se podría decir que, es en este proceso de formación cuando el sujeto logra identificar su imagen como el “yo” diferenciado de otro (Lacan en (Villanueva, 2017). Se lo destina como “yo”, se forma a través del otro, es decir en la imagen en el espejo, una forma primitiva de pensamiento simbólico (Villanueva, 2017).

En el registro de lo simbólico está en relación al lugar que ocupa el lenguaje, constituye el registro más evolucionado, es lo que une a los sujetos entre sí por medio de los discursos que estructuran el lazo social. Por lo que Lacan considera que el lenguaje constituye al sujeto y que el ser humano padece de este lenguaje ya que le es necesario (Villanueva, 2017).

Es importante mencionar estos tres registros, que son parte de la estructura psíquica del ser humano. Estos registros (real, imaginario y simbólico) pueden dar indicios de un sentido al pasaje al acto, en el que el sujeto no puede hablar comunicarse con el otro lo que conlleva a este pasaje al acto, en el *acting out* al poner en escena algo y significarse en la actuación, en un simbólico truncando el pasaje al acto y el *acting out* que se da a ver al exterior.

Acto

Un acto puede ser definido por el fin que persigue un agente, un mismo sistema de movimientos sin que cambie su naturaleza pueden ajustarse a muchos fines diferentes (Durkheim, 1858- 1917, p. 4). El acto como acto del sujeto, Lacan lo llama “acto a secas” (Lacan J. , Seminario 15: El acto analítico, 1967-1968 (21 de febrero 1968)). Si hablamos sobre el acto analítico sostendremos que es posible extraer tres sentidos distintos sobre el acto, que no se confunden entre si (Murillo, 2015, p. 166), Los cuales son: acto analítico, deseo del analista (acto analítico), acto-transferencia e interpretación.

Este acto no se trata de un acto del que alguien pueda apropiarlo, pero si este acto no tiene un dueño, que se podría decir del acto psicoanalítico si es evidente que a pesar de todo es el analista quien lo comete (Lacan J. , Seminario 15: El acto analítico, 1967-1968 (21 de febrero 1968)). El concepto de acto implica un encuentro, al cual Lacan se refirió de diferentes maneras: rechazo del acto (1966-1967, 15/2/67), resistencia al acto (1966-1967, 8/3/67), olvido del acto (1966-1967 8/3/67) y represión del acto (Lacan J. , Seminario 15: El acto analítico, 1967-1968 (21 de febrero 1968)) Lacan menciona que el acto analítico tiene de alguna manera la estructura de la represión. *“Una suerte de posición al costado, un representante si puedo expresarme así de su representación deficiente nos he dado bajo el nombre de acting out es lo que introduciré...”* (Lacan J. , Seminario 15: El acto analítico, 1967-1968 (21 de febrero 1968)).

Acting out

Es importante tomar en cuenta que este término *acting out* viene de la lengua inglesa. Por un lado “*to act*” está impregnado de significaciones pertenecientes al ámbito teatral (una forma de representar una obra, papel, etc.) (Laplanche, Pontalis, & Lagache, 2004). Siguiendo esta lógica podemos tomar la palabra “*out*” situada atrás de verbo que contiene dos connotaciones: mostrar fuera lo que se supone que se tiene dentro y exteriorizar, pero también al ser traducido podemos interpretarla como una realización rápida, una terminación de la acción (Laplanche, Pontalis, & Lagache, 2004). El inicio del sentido del término inglés *acting out* (*to represent, to play a story*) y en efecto en el *acting out* el sujeto lleva a cabo una puesta en escena de algo y de ahí se deriva su relación con el acto analítico (Murillo, 2015, p. 168)

El *acting out* es un término confuso especialmente en la historia de la clínica psicoanalítica, debido a sus distintas connotaciones e interpretaciones la expresión de *acting out* traducida al español significa mostración de algo, pero esta misma palabra en psicoanálisis toma un significado más profundo (Laplanche, Pontalis, & Lagache, 2004). Dentro de los parámetros de la cura en la clínica el *acting out* designa acciones impulsivas e inconscientes del sujeto, que denotan un mostrarse ante otro a quien se dirige por medio del levantamiento de la represión. Es un acto que algunas veces es inconsciente, ya que el sujeto intenta comunicarse con el otro, pero no sabe cómo hacerlo por medio del lenguaje, lo que lo lleva a realizar una “mostración de algo”. Puede permitirse la verbalización de un recuerdo reprimido y además puede contener acciones auto o hetero agresivas, es decir auto infringirse daño (Laplanche, Pontalis, & Lagache, 2004, p. 5-8).

Para Laplanche, Pontalis & Lagache el proponer interpretar al *acting out* como una manifestación del sujeto en una situación nueva, de un comportamiento intencional apropiado a

una situación más antigua, representando la primera simbólicamente en la segunda, siendo una forma de *acting out* (Laplanche, Pontalis, & Lagache, 2004).

Resulta trascendente recalcar que existen diferentes modos en que cada sujeto puede tramitar la angustia, por lo que Lacan propone el pensar el *acting out* como una forma de presentación del padecimiento (Lacan J. , 1962/3) entendiéndolo como una “mostración” en la conducta orientada hacia el Otro, en tanto busca dividirlo – ahuecarlo para que le haga lugar como sujeto (Lacan J. , 1962/3).

A pesar de que el *acting out* sea un acto de demostración dirigido hacia el Otro, debemos tener en consideración que en algunas ocasiones este “*acting*” puede convertirse en un gran peligro para el sujeto ya que esta “demostración de algo” puede ser tan intensa o auto dañina que lleva a consecuencias graves para la integridad física del sujeto. Szapiro propone frente a estos casos de aquellos sujetos que nunca han podido comunicarse o transmitir algo hacia el Otro, que no han tenido un lugar firme en el deseo del otro estarán perdidos para su propio deseo (Szapiro, 2003). Como consecuencia dichos sujetos podrían encontrar como única salida para hacerse escuchar los “*actings*” que demostrarían un llamado al Otro, que escuche su demanda, pero si este acto no es escuchado podría desembocar en más actos dejando al sujeto a la deriva (Szapiro, 2003). A pesar de que en el “*acting out*” el Otro siempre está incluido, puede ocurrir que en la mostración acabe mal.

Pasaje al acto

Podemos dar una connotación a este término diciendo que el pasaje al acto no tiene destinatario es decir no hay un Otro a quien el sujeto quiere dar a ver su acto, mostrar algo, por este motivo, el sujeto sale de la escena, el acto de dejarse caer conlleva a salir del escenario del mundo, busca evadirse de la misma quedando identificado con el objeto como resto según la terminología Lacaniana (Szapiro, 2003). En el pasaje al acto hay una identificación del sujeto con la “nada” a la que se desprecia, esta “nada” queda como resto de la castración, es por esto que en la escena el sujeto no se encuentra directamente con el objeto deseado (Bedoya, 2008, p. 84-86).

El pasaje al acto tiene una relación con lo que Lacan (1946) postula acerca de la causalidad psíquica donde afirmaba que había una discordancia entre el ser y el ideal, discordancia que se resuelve cuando el sujeto alcanza la imagen especular, lo cual solo se alcanza por medio del suicidio (Lacan J. , 1946). Además, Lacan en el seminario V “Las Formaciones del Inconsciente” menciona que el suicidio es un rechazo radical a entrar en la cadena significante, puesto que el suicida no quiere nada de lo que es ni de lo que hay en la cadena significante, buscando la forma de dejarse caer de la misma, este dejar caer lo podemos interpretar como “el correlato esencial del pasaje al acto” (Lacan J. , 1956-1957, p. 128).

Actuación

Las maneras colectivas de actuar y de pensar tienen una realidad, la cual está fuera de la situación individual de los individuos quienes se confrontan a esta realidad social de una manera distinta (Durkheim, (1990e) [1895]) Durkheim el cual a pesar de que se encontraba fuera del campo de la salud mental, menciona que el sujeto podría ser parte de una situación psíquica específica según el ambiente en el que se desenvuelve, además de una historia traumática.

Si llegáramos a ahondar dentro del contenido psíquico e inconsciente del sujeto y la interacción e interrelación con toda la serie de hechos y vivencias podemos pensar que estas están estrechamente relacionadas con sus actos. En el texto “Teoría y clínica de la actuación” de L.E. Abt y S. L. Weissman, se menciona que la actuación se relaciona con varias áreas de problema en la conducta, por lo que consideran que dichos problemas son reconocidos como trastornos de la conducta humana (Abt & Weissman, 1967).

Pero sin alejarnos de nuestro enunciado lo que podemos entender como actuación puede ir desde actos episódicos hasta actos autodestructivos como lo es el suicidio. Es imprescindible el reconocer que la actuación o las actuaciones son una traducción no verbal de una formulación inconsciente, lo que quiere decir que son una externalización de conflictos internos (Abt & Weissman, 1967, p. 17). En el texto “La teoría clínica de la actuación”, Abt & Weissman hacen referencia a Fenichel el cual menciona que estas actuaciones serían: viejos conflictos instintivos, búsqueda de gratificación de impulsos o intentos de alivio de tensión interna (Abt & Weissman, 1967, p. 27).

La actuación y la acción son una manera de verbalización del sujeto, ya que, si nos dirigimos hacia el sujeto suicida, nos podemos preguntar sobre las razones que lo llevaron a primero pensar en quitarse la vida, lo que se puede asumir que estos sentimiento y pensamiento están

intensamente ligados al pasado, pero ¿Cuáles son los acontecimientos que tuvo que atravesar este sujeto? La problemática en este sujeto es que no pudo verbalizar ciertos contenidos inconscientes. La intensidad de recuerdos e ideas sobre acontecimientos pasados pueden ser objeto de represión (María Villacrés , 2006, p. 43). La intensidad de los recuerdos y la represión que el sujeto aplique lo llevara a un mecanismo de defensa, que llega a ser perjudicial hacia el individuo incluso físicamente es decir que podría provocar un enfermedad sintomatológica como una forma de actuación (María Villacrés , 2006). Por ende, la actuación y la acción son una forma de verbalización. Ahora que sabemos que la actuación es una forma de traducción verbal nos hacemos dos claras preguntas: 1. ¿Lograra en algún momento el sujeto verbalizarlo o sus actuaciones representaran su conflictiva interna lo que puede llevar a aun acuto destrucción? 2. ¿Qué es lo que intenta verbalizar el sujeto?

El suicidio como pasaje al acto.

Desde el campo de la psicología es entendible ver y relacionar al suicidio como una expresión externa de un acto impulsivo y muchas veces autodestructivo, dándose a entender que existe un conflicto no resuelto. Desde esta perspectiva podemos considerar que el acto suicida emerge como una manera de escapar del sufrimiento psíquico.

La muerte voluntaria es como comúnmente lo llamamos al suicidio; el sujeto que lleva el proyecto o plan de muerte voluntaria (tanto si se lo planteo o simplemente juega con la ide de muerte). Existen múltiples formas de un comportamiento suicida, las cuales no podríamos mencionarlas ya que con cada sujeto es importante reconocer su individualidad, por lo que los múltiples comportamientos podrían ser casi infinitos. Afirmar que el acto suicida no se trata de

un simple error o cortocircuito psíquico es fundamental para entender al suicidio como un pasaje al acto (Jiménez & García, 2021).

El suicidio es un acto de apropiación (Jiménez & García, 2021, p. 17), sujeto suicida busca de alguna manera eliminarse a sí mismo por lo que su plan predeterminado de muerte y atribuir el acto a alguna alteración emocional muy ajena a la razón principal de la elaboración de su plan suicida (María Villacrés, 2006). Es indispensable entender que la persona suicida pudo haber sido arrastrado por una serie de situaciones (presiones externas, tristeza, etc.).

Podemos relacionar el pasaje al acto y al suicidio en una acción que la llamaremos el “salto”, para Jean Améry existe un momento previo al salto (a la decisión de morir), un lapso de tiempo muy corto o que puede durar varias horas en la que la persona suicida rompe con la lógica de la vida al dar este salto; si bien la lógica de la vida dicta el enunciado “ hay que vivir”, la persona que decide suicidarse o dar este pasaje al acto, está renunciando al mandato colectivo y se dicta su propia fecha de muerte (Amery, 1999).

Para Jean Améry en su texto de 1999 “Levantar la mano sobre uno mismo: discurso sobre la muerte voluntaria” para la persona suicida que levanta la mano sobre sí misma, es representada fundamentalmente por la absoluta singularidad de su situación que casi nunca es fácil de comunicar, de manera que entender la razón de su decisión es casi imposible de determinar (Amery, 1999).

En el caso de la psicología es evidente que aquello que pasa al acto pertenece al campo de la trasgresión. Como lo dijo Thomas Szasz (2002), los principales enemigos de la psiquiatría del siglo XIX eran los auto abusos y los auto asesinatos (masturbación y suicidio).

Angustia.

La angustia.

La angustia es una emoción inherente al ser humano y es definido como temor opresivo sin causa o como aflicción esto según la (Real Academia Española, 2023), es importante recalcar que también es un estado de malestar, intranquilidad y aprehensión intensa. Bajo cualquier sintomatología originaria desde la angustia, el cuerpo es uno de los puntos donde esta se vuelve más presente e intolerante; la sensación de extrañeza, como si el sujeto estuviera bajo un peligro inminente, así lo dice Assoun, además de sensaciones de ahogo o asfixia, aceleración cardíaca y tensión muscular estos son algunos de los efectos psicósomáticos que acompañan habitualmente a la angustia (Assoun, 2002, p. 23-56).

La definición de angustia en el psicoanálisis se refiere a un estado afectivo de malestar profundo, representado por la presencia de temor a algo amenazante o desconocido (Pérez, 2022). Es una respuesta emocional que surge frente a enfrentar situaciones que generan ansiedad, en la rama del psicoanálisis se considera que la angustia puede ser una manifestación de conflictos internos y reprimidos (Pérez, 2022, p. 108-111).

La angustia desde el ámbito psicoanalítico presenta diversas características, especialmente desde su carácter subjetivo ya que varía de una persona a otra, Lacan en su seminario 10, metaforiza la angustia como una sensación de estar amordazado para ser torturado (Lacan J. , Clase 14 de Noviembre de 1962, 1962-63). Esta sensación se presenta frente a un peligro o es así como el sujeto lo percibe y no es posible categorizarlo dentro del ámbito del pasaje al acto. La angustia en el sujeto tiene la capacidad de generar la sensación de no poder ni querer estar más en ese cuerpo intentando apartarse del mismo o desapareciendo, esta su inquietud por acabar con su angustia se convierte en una esperanza del sujeto para secar con este malestar (Pérez, 2022).

La angustia de muerte.

“Cuando estas con otro y no sabes que el otro espera de ti se cuestiona la atracción de la muerte” (Astrid Dupert)

La muerte es figurativamente “termino”, un sentido de finiquitar y cesar; La realidad del cuerpo convirtiéndose en cadáver, esto nos muestra el lado más siniestro e incomprensible de la angustia. La angustia de la muerte no solo nos habla de un fin ya que por otra parte si podemos expresarnos de una manera más filosófica esta nos habla de alcanzar un fin cuando se encuentra un reposo, un sentido (Pérez, 2022, p. 111). Cuando se contempla las diversas variedades de como implementar la palabra fin, nos encontramos que la angustia del fin es aquella que se dirige como una mediadora entre un inicio y el fin.

La angustia de muerte podríamos metaforizar en el nudo gordiano en el cual la libertad se encuentra con una terrible contradicción; la angustia de muerte es el nudo gordiano en el que la libertad se encuentra con una terrible contradicción: la libertad, obligada por su propio cuerpo al vértigo de darse cuenta de un cuerpo espiritual, experimenta que va ganando en madurez, experiencia y conocimiento precisamente cuando la plenitud biológica del cuerpo (alrededor de los diecinueve o veinte años) empieza a declinar. En este proceso, la biología disminuye junto con el desarrollo espiritual, psicológico y anímico. Esto nos lleva a la terrible paradoja de que la potencia del nacimiento pasa del cuerpo a la libertad para que ese mismo cuerpo haga abortar el nacimiento que la libertad promete. La paradoja en cuestión es la esencia de la vejez. En la vejez, el acercamiento a la muerte es más notoria (Pérez, 2022, p. 108-110).

La muerte en relación con el suicidio

Muerte real.

La muerte no se percibe como el final de un ciclo o un evento en un momento particular y por lo tanto, sólo se caracteriza ese momento, sino como una posibilidad siempre presente en la existencia humana (Málishév, 2003). El Homo sapiens es la única especie que vive con el pensamiento de la muerte durante toda su vida. No es sólo un hecho que ocurre inevitablemente en la secuencia necesaria de los procesos naturales, sino que es una posibilidad siempre presente y está relacionada con todas las demás posibilidades de la vida. En cierto sentido, la vida es el arte de dominar la muerte, de evitar la muerte en un esfuerzo por evitar los peligros que amenazan a la humanidad (Málishév, 2003, p. 55-57). Por otra parte, la vida humana adquiere su identidad única a través de la conciencia de su propia mortalidad. Esta idea permanece con el sujeto desde la infancia y se hace consciente al transcurrir la vida hasta el final. Sin esta conciencia y eventualmente la muerte, la existencia humana sería diferente. Para cada persona su muerte puede tener varios sentidos y posibilidad desde la más especial hasta la más insignificante, porque se refiere a su existencia y lo incluye en sí mismo. La muerte también es invencible porque representa la posibilidad existencial de la autodestrucción (Málishév, 2003, p. 56-57).

Esperar la muerte nos aleja de la realidad de la vida cotidiana, la cual es muy cambiante y acelerada y nos revela nuestro poder de ser nosotros mismos (Málishév, 2003, p. 53). Cuando pensamos en nuestra mortalidad en primera persona, profundizamos nuestra singularidad. Para cada uno de nosotros, nuestro fin no es un acontecimiento más de la vida, sino también sus limitaciones inherentes (Jankélévitch, 2002, p. 226). La muerte no es sólo vacío o ausencia de realidad; es la ausencia del significado sublime de la existencia humana. Por tanto, la muerte es

la posibilidad más extraña de nuestra existencia porque se justifica en su unicidad. Es a través de la muerte que aceptamos que la existencia es verdaderamente nuestra (Málishév, 2003, p. 227).

Todo el que nace sabe que tarde o temprano morirá. La muerte es un acontecimiento omnipresente y universal, ya que afecta a todos, independientemente de su casta o estatus y nadie puede escapar de esta realidad. Sin embargo, cada uno de nosotros morirá solo, a su propio costo; aunque la muerte es omnipresente, es un acontecimiento especial para todos, un acontecimiento personal íntimo, un "accidente privado" (Jankélévitch, 2002, p. 226-227). Toda muerte, incluso la muerte natural, es a su manera un accidente, una anomalía imprevista. La muerte siempre interrumpe de alguna manera el curso habitual de la vida, es un accidente, si no un accidente automovilístico o un terremoto, al menos debido a un "desastre interno": una arteria rota, un coágulo de sangre, neumonía, etc. Morir siempre es en cierto sentido un acontecimiento extraordinario, no sólo causalmente, sino también como una experiencia que nadie puede transferir a otro; nadie puede enseñar a su prójimo a morir (Jankélévitch, 2002, p. 226-227). Nadie puede soportar la muerte de otro; aunque cualquiera pueda morir por otro, es decir, sacrificarse por él, esto no le libra de su propia muerte.

El ideal del suicidio.

Platón consideraba al suicidio como una transgresión pública, aunque reconocía excepciones para casos muy graves. Aristóteles rechazó resueltamente esto como un acto de cobardía (Vega M., Blasco, H., Baca, E., & Díaz, C., 2002). El islam rechaza el suicidio porque Alá debe elegir el momento en el que cada persona va a morir, aunque permite el suicidio como forma de sacrificio voluntario en la yihad (Vega M., Blasco, H., Baca, E., & Díaz, C., 2002). El

budismo también rechaza esto y afirma que el tiempo de sufrimiento en la tierra no debe cambiarse, porque durante este tiempo es necesario limpiar los pecados de vidas anteriores. El hinduismo es relativamente tolerante con el suicidio; algunos rituales suicidas, como los que realizan las viudas tras la muerte de su marido, se aceptan como forma de expiación y de honrar a los hijos (Vega M., Blasco, H., Baca, E., & Díaz, C., 2002).

El suicidio se ha manifestado de manera diferente a lo largo del tiempo y entre culturas. Para los griegos y romanos este fue un acto noble; para un cristiano, este es el pecado más grande porque amenaza la vida. Ahora es un problema de salud pública (Bedout, 2008, p. 57). Cabe señalar que los suicidios han sido estudiados con base en varias teorías y modelos diferentes, que pueden clasificarse en sociológicos, psicológicos y biológicos. Según la teoría sociológica (Durkheim, Suicidio. estudio de sociología, 1858- 1917), definió el suicidio como "cualquier muerte resultante directa o indirectamente de un acto positivo o negativo cometido por la propia víctima, sabiendo que le provocará este resultado" (Durkheim, Suicidio. estudio de sociología, 1858- 1917, p. 14)

La agresión en el suicidio se dirige hacia la persona y más allá, como el caso del acto autolítico. Es una interrupción deliberada y autoinfligida del comportamiento humano. Incapaz de controlar lo que consideraba una situación intolerable y creyendo que no había salida, la persona planeó y cometió autolesiones fatales e irreversibles (Bedout, 2008, p. 57-58) En esta acción, la vida y la muerte se encuentran, se complementan e incluso se contradicen, ya que sus caminos se desdibujan: esta acción está rodeada de odio y amor, coraje y cobardía, miedo y audacia (Dubugras Sá, Samantha, & Guevara Werlang, Blanca Susana., 2007, p. 233-234).

En el análisis psicoanalítico, el comportamiento social de una persona suicida se asocia con la incapacidad de desarrollar conflictos no resueltos relacionados con eventos o experiencias

relacionadas con la estructura de la personalidad y situaciones estresantes (Bedout, 2008, p. 57-58). Implica la intención de liberar emociones reprimidas o la canalización consciente de ellas con el objetivo de destruir o culpar a otra persona o sociedad por su muerte imaginada. Freud vinculó el suicidio de los adolescentes con un trauma que enfrentaron en sus vidas (Freud, Duelo y melancolía, 1975, p. 206-211). La escuela puede convertirse en un sustituto de este trauma cuando se convierte en un sustituto de la familia, en lugar de un lugar que los alienta a disfrutar de la vida y les brinda apoyo en una edad en la que las condiciones creadas por su desarrollo los obligan a dejarse llevar. al menos aflojar los lazos familiares (Freud, 1975 [1910]).

Al hablar del suicidio es importante mencionar a la pulsión de muerte, antes de comprender este término se mencionará que en la teoría psicoanalítica existen fuerzas o tendencias que se denomina “impulsos” que se refieren a "un impulso interno en el organismo que tiene como objetivo restaurar un estado anterior que no ha sido afectado por la influencia perturbadora de fuerzas externas" (Gomá, 1977). Desde esta visión, en un intento de restaurar el "orden" perdido, estas fuerzas internas llevan a los sujetos al punto en que pueden determinar la realidad, el destino, las tendencias e incluso patrones repetitivos de vida, una y otra vez (Castro, 2011, p. 25-33).

Freud pareció sugerir que la pulsión de muerte (o el más allá del principio del placer) no es la negación del placer, sino más bien la posibilidad de obtener ganancia y satisfacción instintivas al repetir el dolor original (Cabrera, 2013, p. 481-483) Bersani llegó a esta conclusión al leer Más allá del principio de placer, donde encontró un retorno persistente a lo que el título del texto parece desafiar, es decir, el placer (Bersani, 2011, p. 45-59), además cree que Freud, al intentar cuestionar el predominio del principio del placer, finalmente logró una definición psicoanalítica adecuada del placer, que el autor interpreta como el descubrimiento de Freud de la

participación imposible del placer y su opuesto (Bersani, 2011, p. 45-59). Según Bersani, la pulsión de muerte no debe entenderse como lo opuesto al placer, sino más bien como parte de una concepción psicoanalítica adecuada del placer, que revela su carácter necesariamente masoquista o, en resumen, la compulsión a repetir no es simplemente algo malestar previo, ya que la satisfacción del propio malestar influye en ello (Bersani, 2011, p. 45-60).

Discusión

El interés por entender desde otra perspectiva al suicidio viene por motivaciones personales desde una práctica psicológica clínica, en la que se ha tomado a la concepción del suicidio desde un punto de vista carente de su respectiva importancia y solo se lo ha visto como un término o una cifra, ignorando su gran peso que este tiene en una sociedad y la psique humana, en el mejor de los casos podemos evidenciar campañas o acciones en las grandes ciudades para evitar el suicidio las cuales solo trabajan en un horario laboral establecido, ignorando que este actuar no distingue fechas, ni tiempos; es evidente que existen acciones obsoletas por parte de las respectivas autoridades de salud pública para enfrentar o prevenir suicidio. Desde la teoría psicoanalítica podemos ver el papel fundamental para la comprensión del acto suicida, lo cual se puede observar a lo largo de este escrito. A través de los conceptos de *Acting out* y pasaje al acto, se realizó un análisis de los aspectos psicológicos y factores de riesgo asociados al suicidio. Además, es importante considerar que dicho acto suicida viene desde un sujeto con características propias, por lo que se puede interpretar que cada persona tendrá sus motivaciones, impulsos y hasta diagnósticos que lo llevan a recurrir al acto suicida.

En el intento de entendimiento del suicidio desde una concepción psicoanalítica, podemos ver que lo real en el acto suicida está representado a la muerte como tal a lo hechos que ocurren en el plano real tangible es decir un pasaje al acto, lo imaginario hace referencia a la puesta en escena de este algo que el sujeto quiere mostrar al otro y en su accionar desesperado por atención tendrá varios *acting's*, en el que en uno de estos lo puede llevarlo al plano de lo real y lo simbólico apunta a una dimensión del lenguaje la cual está estructurada por leyes y normas dictadas por la cultura, la nos permite ir identificándonos y cuando esto no llega a suceder el sujeto al ver que no puede comunicarse con el otro puede tener dos opciones: el *acting out* o el

pasaje al acto. Estos tres registros van a dar sentido al pasaje al acto en el que el sujeto no puede hablar con el otro y al no poder poner en palabras lo que piensa quiere o necesita este sale de la escena del mundo y en el acting out al poner algo en escena para que este otro lo vea.

El suicidio es visto desde distintos campos de estudio, pero principalmente se habla del mismo desde la psicología y desde la sociología, este último es muy importante ya que la concepción del acto suicida tiene una afectación directa en la sociedad además que aún es considerado como un tabú en la misma. Uno de los sociólogos más influyentes de su época Emile Durkheim realiza un estudio y escribe todo un libro sobre el suicidio, en el que pudimos concluir que el suicidio es todo caso de muerte ya sea directa o indirecta que puede venir de un acto positivo o negativo realizado por el sujeto, sabiendo el mismo cual sería el resultado de sus actos “la muerte”.

Emile Durkheim evidencia tres tipos de suicidio, pero el que en esta ocasión nos llama la atención el suicidio anómico. En el que pone en evidencia que las pasiones o impulsos pueden ser controladas siempre y cuando existan un poder que logre controlar esto desde una base moral, pero cuando la sociedad esta desestabilizada y no se logra ejercer dicho control existe un incremento de la tasa de suicidios en la sociedad y esto no quiere decir que los suicidios dejes de suceder, a pesar de que exista esta estabilidad y control, recordemos que la sociedad está compuesto por individuos los cuales cada uno de ellos tendrá una concepción e interpretación de su entorno muy distinta a la de los otros. Es importante entender que frente a esto podemos realmente interpretar que el suicidio no es solo un cifra más o un simple diagnóstico si no que más allá y pertenece a nuestro entorno social diario.

La interpretación analítica permite llegar más allá de la manifestación externa del mismo acto, indagando en las motivaciones inconscientes que llevan a una persona a tomar esa decisión.

Desde este punto de vista también podemos diferenciar entre el Acting out y el pasaje al acto, dos formas distintas de manifestación de conflictos emocionales e individuales de cada sujeto.

Es importante destacar que el pasaje al acto está estrechamente relacionado con el acto suicida, ya que implica una descarga impulsiva de la pulsión de muerte, la cual no debe entenderse como lo opuesto al placer, sino más bien como parte del pensamiento psicoanalítico del placer que deja ver sus características autolesivas.

En el acto, el suicidio implica una transformación, es decir, en el acto no hay una desintegración subjetiva, sino un cambio subjetivo. Pero para que este cambio ocurra, es necesario un período de estancamiento y corte para llevar al sujeto a un paso hacia la realización. O hacia el propio acto. Luego, en otro momento, debe llegar a registrarse esta transformación. Por eso es importante reafirmar que: el acto implica un antes y un después (como el pasaje al acto) pero en el acto hay inscripción de ese cambio como transformación del sujeto. Transformación que implica una relación particular del sujeto con el significante. El acto es una repetición de un significante que se significa a sí mismo, es el significante que se lo realiza se pone en escena, es decir, pasa a lo real. El significante en el acto deviene de lo simbólico, rompe su condición simbólica al mezclarse con los otros significantes. Se representa como tal carente de sentido. El acto nos muestra una trasgresión del significante “locura”.

Para quien la observa, la locura es sin duda la excitación, o como lo describiría Freud, la descarga motriz, la inervación motriz que implica el *acting out*. La puesta en escena de esta motilidad "desordenada" y desfigurada es realizada por un sujeto que se dirige al Otro, al que llama como espectador. Debido a esto, decimos que hay un mensaje, hay un llamado, hay una búsqueda de interpretación.

Sin duda en la experiencia profesional se han podido abordar y observar al acting out y el pasaje al acto desde un posición muy cercana, en la que se reafirma que no es simplemente el suicidio una palabra fuerte con un gran tabú de por medio, más bien es el sujeto intentando comunicarse con Otro, es el sujeto el que no encuentra las palabra para decir lo que siente, es el sujeto que los acontecimientos en su vida le han hecho resignificar su existencia. si bien el sujeto esta en este intento de dirigirse hacia el Otro, en el acting out nos muestra una puesta en escena en la que el sujeto intenta mostrar cierta verdad respecto a su deseo, en la cual no se hace representar como sujeto quedando cortado por la escena misma que produce, en la que no se hace representar por ese significante para otro significante: el acting out es otra forma de presentación del "impasse sujeto -Otro".

Es evidente que existen diferencias entre el pasaje al acto y el *Acting out*, pero de alguna manera estos dos términos tienen muchos más que decir del sujeto suicida que la terminología designada por la clínica, para destinar a este hecho solo como un registro más o una estadística más; por lo que podemos diferenciarla y al mismo tiempo conectarlas entre sí y con el concepto del suicidio.

El *acting out* se refiere a los impulsos y acciones inconscientes del sujeto, lo que significa revelarse a otra persona, liberar inhibiciones. Se trata en ocasiones de una conducta inconsciente, ya que el sujeto intenta comunicarse con los demás, pero no sabe cómo hacerlo a través de un lenguaje que le obliga a realizar una determinada "mostración de algo". Aquí podemos ver que el sujeto intenta comunicarse y realiza actos para llamar la atención del Otro, estos actos los podríamos llamar actos suicidas o intentos autolíticos, es importante tomar en cuenta que muchas de estas acciones no tienen como fin la muerte si no solo un llamado de atención hacia este Otro

con el que intenta comunicarse, pero si estas acciones llegan a ser repetitivas y llegan ser auto nocivas deja de ser un *acting out* y se va a un pasaje al acto, el *acting out* que es una especie de mensaje actuado.

Los conceptos que nos han ayudado a que la pregunta guía ¿De qué manera los conceptos psicoanalíticos de pasaje al acto y *acting out* permiten un mejor abordaje del acto suicida? deje de ser una pregunta y comience a ser una afirmación, son el pasaje al acto y el *acting out* ya que es muy evidente que primero el *acting out* no solo entra dentro de estas acciones suicidad o autolesivas si no que tambien puede llegar a mostrar algo al Otro desde otras acciones. Pero si partimos desde la pregunta planteado, realmente darnos cuenta que este concepto es fundamental para responder y reafirmar esta pregunta, ya que no solo nos está diciendo que el sujeto auto atento contra su integridad si no que tambien nos está diciendo que el sujeto puso en acto porque necesitaba comunicarse y no sabía cómo hacerlo, en el pasaje al acto a pesar de que el sujeto no quiera mostrar a nadie una acción o no quiera comunicarse y pase directo al acto nos hace pensar sobre la particularidad de este sujeto.

El suicidio es una forma de pasaje al acto, pero este siempre va a depender de las acciones tomadas por el sujeto, la percepción de la realidad de cada uno sobre el suicidio, puede marcar un antes y un después de este mismo concepto. Cuando el sujeto pierde la conexión con los significantes que le ayudaban a sostener su realidad podemos decir que entra en juego la angustia.

La angustia es una emoción inseparable al ser humano y se lo llega a definir como un temor sin causa en algunas ocasiones, el pensar en la angustia como un lugar en el que puede acontecer la muerte o esta sea pensable hace que exista un impacto abrumador sobre la angustia

de muerte o si llegamos a pensarlo desde un sujeto suicida podríamos pensar en la hipótesis de que el pasaje al acto suicida es intento de escapar de la angustia. Pero el acontecer de la muerte o el llegar al pasaje al acto no reconoce a los sujetos ya que el momento que acontece, no hay sujeto que se angustie, sino que lo que sucede es que esa angustia cesa.

El sujeto suicida no desea "un después" en el que su salud e integridad esté asegurada, existe algo que impide al sujeto tener esperanza alguna ante la vida e impide su deseo de vivir. Y esto es muy bien explicado en estos términos que a lo largo de este escrito se ha intentado desmenuzar y que sea lo más digerible para el lector cotidiano.

Conclusiones

El acto suicida puede ser interpretado a partir de los conceptos de acting out y pasaje al acto, dichos conceptos tienen una mayor riqueza significativa por el hecho de que se reconoce la individualidad del sujeto y este no es tratado como un diagnóstico o una estadística más. Presentar la problemática del suicidio desde la concepción de Emile Durkheim conlleva todo lo que está relacionado con una desviación social, es decir, la presencia de modelos de conducta marginales o prohibidas. Siendo congruentes con el pensamiento de dicho autor podemos decir que, en lugar de las motivaciones individuales que llevan al suicidio, la proporción de suicidios en una sociedad dada es un hecho social que solo puede ser explicado sociológicamente. Las diferencias en las tasas de suicidio entre diferentes sociedades son interesantes y pueden depender de las condiciones sociales, como la unidad social.

Es importante recordar que no todo pasaje al acto es suicidio, existen otras formas como las mutilaciones. etc. El pasaje al acto no es un acto racional pero tampoco viene desde la irracionalidad, más bien es un acto que viene desde la lógica y desde experiencias previas que el sujeto debió pasar para llegar a ese momento también puede devenir de un trastorno psiquiátrico como la depresión o desde un momento situacional de angustia. El sujeto elige el pasaje al acto en forma de autoeliminación el momento en que da este paso se convierte en sujeto suicida.

El suicidio es una forma de escapar de las leyes impuestas por la sociedad. Aquí sugiero que el análisis de la concepción del suicidio debería tener en cuenta las ideas presentadas en este artículo: los factores traumáticos externos que causan una represión dolorosa. El quedarse sin palabras y estar impedido de comunicarse con el Otro, es uno de los factores más peligrosos que puede conllevar el no tomar en cuenta al sujeto sus *acting outs*.

Al ver estos dos conceptos que nos ayudaron a tener un mejor entendimiento del suicidio o de los intentos autolíticos como se los llamaría en la clínica podemos afirmar que nos ha ayudado a tener una mejor escucha de los casos clínicos, además de un mejor entendimiento e intervención en los pacientes, no solo como como un diagnóstico si no como un individuo con necesidad de expresar o demostrar lo que le está pasando, pero se quedan muchas interrogantes frente a la motivación de cada sujeto por haber dado este pasaje al acto, este pasaje al acto que es un intento de poner fin a toda comunicación o palabra.

El presente artículo deja abierta la posibilidad de que se resignifique el suicidio intentando individualizarlo por cada individuo y que realmente exista una escucha y entendimiento desde el ámbito más humano. Pues bien, creo que la escritura de este artículo es

como ese "acting out", en el que el sujeto intenta exponer su demanda mostrándose ante el Otro fallidamente, sin embargo, sostiene y da sentidos a la existencia del sujeto.

Bibliografía

- Abt, L., & Weissman, S. (1967). *Teoría y clínica de la Actuación*. PAIDO.
- Amery, J. (1999). *Levantar la mano sobre uno mismo: discurso sobre la muerte voluntaria*. Valencia: PRE-TEXTOS.
- Arango Bermúdez, R. A. y Martínez Torres, J. J. (2013). Comprensión del suicidio desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación lacaniana. *Revista colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 60-82.
- Assoun, P. (2002). *Leçons psychanalytiques sur l'Angoisse*. Paris: Anthropos.
- Bedout, A. (2008). Panorama actual del suicidio: análisis psicológico y psicoanalítico. *International Journal of Psychological Research*, vol. 1, núm. 2, 53-63.
- Bedoya, L. (12 de Julio de 2008). *Repositorio de la Universidad Católica Popular del Risaralda*. Obtenido de Estructuración del acto suicida en la teoría de Freud y Lacan: <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/53/1/CDMPSI72.pdf>
- Bersani, L. (2011). *El cuerpo freudiano: psicoanálisis y arte*. Buenos Aires, Argentina: El Cuenco de Plata.
- Cabrera, J. (2013). La pulsión de muerte: apuntes para una inversión semántica del paradigma inmunitario desde el psicoanálisis. *REDALYC. ORG Psicología USP*, vol. 24, núm. 3,, 469-488.
- Carmona Parra, J. A. (2010). *EL suicidio en la pubertad y la adolescencia (Primera edición ed.)*. Medellín, Antioquia, Colombia: Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Castro, G. (2011). Pulsión de muerte: nostalgia por la armonía perdida. *Wimb lu, Rev. electrónica de estudiantes Esc. de psicología, Univ. Costa Rica*, 6(1), 23-38.
- Cortés Rodríguez, K. (2020). *Suicidio: entre la comunicación y la literatura*. Girona, Ecuador: FACULTAD DE LETRAS Universidad de Girona.
- Dubugras Sá, Samantha, & Guevara Werlang, Blanca Susana. (10 de Febrero de 2007). *Homicidio seguido de suicidio*. Obtenido de Universitas Psychologica, 6(2), 231-244: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672007000200003&lng=pt&tlng=es.
- Durkheim, E. ((1990e) [1895]). *Las reglas del método sociológico*. París: puf.
- Durkheim, E. (1858- 1917). Suicidio. estudio de sociología. En E. Durkheim, *Suicidio. estudio de sociología*. París: Alcan.
- Durkheim, E. (1971). *El suicidio*. Schapire Editors BSAS.
- E López Cano, AD Velasco García. (2023). Historia y sociedad en el suicidio: "un pasaje al acto". *ring.uaq.mx -uaq.mx*.

- Federico Lorenc Valcarce. (2014). Émile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. *Andamios, Volumen 11, número 26, septiembre-diciembre*, 299-322.
- Freud, S. (1975 [1910]). *Contribuciones para un debate sobre el suicidio (J. L. Etcheverry, trad.). En J. Strachey (Comp.), Obras completas. (Vol. 11). (5ª reimpresión)*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu .
- Freud, S. (1975 {1917}). *Duelo y melancolía*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Gomá, F. (1977). *Conocer a Freud y su Obra*. España: DOPESA.
- Jankélévitch, V. (2002). La muerte. *Pre-textos*, 526-527.
- Jiménez, R., & García, R. (2021). Acting out y pasaje al acto, hacia una ética del acto suicida. *Affectio Societatis Vol. 18, N.º 34, enero-junio*, 1-25.
- Lacan, J. (1946). *Acerca de La causalidad Psíquica. Escritos 1*. Siglo Veintiuno editores 1984.
- Lacan, J. (1956-1957). *Seminario V, Las Formaciones del Inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1962/3). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidos.
- Lacan, J. (1962-63). Clase 14 de Noviembre de 1962. En J. Lacan, *La angustia. Seminario X* (pág. 2). Paidos.
- Lacan, J. (1967-1968 (21 de febrero 1968)). *Seminario 15: El acto analítico*. Inedito.
- Lacan, J. (1967-1968 (21 de febrero 1968)). *Seminario 15: El acto analítico*. Inedito.
- Lacan, J. (1987). *Posición del Inconsciente. Escritos 2*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1995). *El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J., Pontails, J.-B., & Lagache, D. (2004). *Diccionario de psicoanálisis* . Buenos Aires: Paidos .
- Laplanche, J., Pontalis, J.-B., & Lagache, D. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidos.
- Málishév, M. (2003). El sentido de la muerte. *Ciencia Ergo Sum, vol. 10, núm*, 51-58.
- Murillo, M. (2015). ¿Qué es el acto analítico? *Facultad de psicología - uba / secretaria de investigaciones /anuario de investigaciones / volumen xxii, 165-172.*, 165-172.
- OMS. (14 de Febrero de 2023). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news/item/17-06-2022-who-highlights-urgent-need-to-transform-mental-health-and-mental-health-care>
- Organización Mundial de la Salud. (7 de julio de 2023). *Centro de prensa*. Obtenido de 8 de septiembre de 2004: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2004/pr61/es/index.html>
- Palacios, F. (2010). La comprensión clásica del suicidio. De Émile Durkheim a nuestros días. En A. F. Palacio. *Affectio Societatis*.

- Pérez, F. (2022). El principio de angustia y las edades del hombre. *Revista Internacional de Filosofía*, vol. XXVII N°1 ISSN: 1136-4076, 99-115.
- Real Academia Española. (10 de julio de 2023). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de Real Academia Española: <https://dle.rae.es/suicidio?m=form>
- Real Academia Española. (22 de Enero de 2023). *Diccionario de la lengua española, 23.ª ed.* Obtenido de Diccionario de la lengua española, 23.ª ed [versión 23.7 en línea]: <<https://dle.rae.es>>
- Szapiro, L. (11 de Julio de 2003). *Desafíos actuales en la Clínica con adolescentes". 1º Jornadas Clínicas, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*. Obtenido de UBA: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/practicas_profesionales/161_puberesyadol/jornadas_3.php
- Vega M., Blasco, H., Baca, E., & Díaz, C. (2002). El suicidio. *Salud global. Salud mental, atención primaria*. 2(4), 1-15.
- Villanueva, P. (2017). Hacia el psicoanálisis de la tétada. *Temas de psicoanálisis - Núm. 13*.
- Villacrés Zambrano M. del C. (2006). El suicidio como pasaje al acto en el análisis del film The hours. *Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador* , 39-46.